



PRÓLOGO

Lo que permite el mundo académico es la conversación, el discurrir en los asuntos que enfrentan los ciudadanos en la cotidianidad, no sólo en el aula de clase, sino en particulares espacios en los que los docentes ponemos en marcha una red de sentidos y puntos de vista. Este encuentro de posiciones es producto de una actividad constante de crítica que permite que, como hablantes, la comunidad universitaria se exprese públicamente.

Si bien el escenario académico sirve a la discusión, debe ser plasmado todo debate en sendos documentos que visibilicen lo que piensan los participantes en el plano de la esfera privada y la esfera pública.

Aquí se encuentra tal actividad. Su presencia sólo puede ser leída a través de un imaginario de unas personas que se interesan en problemáticas del mundo de la vida.

Al lector le queda ver que los profesores se reúnen para hablar de lo que piensan y sienten acerca del comportamiento de los ciudadanos, de la política y la moral.

Tendría que imaginar, también, que no sólo en la universidad se puede lograr esta dinámica comunicativa. En la esfera privada, el hogar, el espacio íntimo familiar, se dan conversaciones, un discurrir similar al que se da en la escolaridad; aunque digan algunos que hay serias diferencias en el manejo de conceptos y teorías, existe una actividad constante de crítica en los ciudadanos.

Quiero destacar que los docentes tenemos esa doble posibilidad, de hablar en el espacio privado y luego ponerlo en espacio público; quizá, como año se lograba en el cafetín de lectores.

Sin embargo, hemos hecho el esfuerzo pa

ra visibilizar nuestro pensamiento político y moral contemporáneo, gracias a las posibilidades de concertación de los profesores del área de ética del Departamento de Humanidades de la Universidad Santiago de Cali.

El discurso de la ética y la ciudadanía permite largas charlas y discusiones acerca de tópicos diversos, como la violencia, la convivencia, la ciudad, las políticas públicas, la educación moral y el desarrollo de la conciencia moral. Todos ellos, producto de cada disciplina dominante de los docentes.

Esta compilación se presenta como textos independientes, pero parten del propósito de visibilizar las posturas y temáticas trabajadas en los cursos, que son discusiones ligadas a las competencias profesionales para la reflexión de los estudiantes. Esta tarea es indispensable en la universidad, para fomentar la crítica acerca de la labor que cumplen actualmente las humanidades en Colombia.

Nuestra implícita solicitud es que esta dinámica se pueda dar en otros espacios, privados y públicos, para imaginar que no sólo los docentes se reúnen a conversar de temas de nuestro acontecer.

Dedicamos este documento a todos los docentes y estudiantes que de alguna manera han podido seguir en espacios académicos discutiendo en los problemas de la ética y moral cotidiana. Especialmente, a los estudiantes de los cursos de ética y desarrollo profesional, ética y códigos deontológicos, ética de la profesión docente y bioética.

Ph.D. Luis Armando Muñoz Joven